

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO XIV.—NÚM. 4.724

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Lunes 6 de Marzo de 1916

## DESDE GINEBRA

(De nuestro corresponsal especial en Suiza)  
Las operaciones en el teatro occidental de la guerra.

Ginebra, 24 de Febrero de 1916.

Los últimos comunicados oficiales parecen dar razón a lo que suponían que la actividad que venía notándose desde hace unas cuantas semanas en el teatro occidental de la guerra significaba el propósito de los alemanes de llevar a cabo una gran ofensiva en dicho teatro.

La opinión de referencia era sumamente lógica, cualquiera que fuese el punto de vista desde el cual la considerásemos. En efecto:

Vemos primero que, por mucha importancia que se haya querido dar a los sectores meridionales de batalla, por mucho que se haya dicho acerca de las ambiciones de Alemania en Oriente, todo ello recuerda bastante los cuentos de «Las mil y una noches». La verdad es que la pasada empresa de los Dardanelos y la actual de Salónica no son, en último término, más que la manifestación de la voluntad de Inglaterra de asegurar un ala marítima derecha. La otra ala está defendida por la condición insular de la Gran Bretaña; el ala derecha, en cambio, es vulnerable por el Canal de Suez, al cual, por muchas que sean las dificultades que se opongan al ataque, puede llegar un ejército enemigo. Basta que en teoría exista semejante posibilidad para que un pueblo tan inteligente y fuerte como el inglés hiciera los mayores esfuerzos para defender ese Canal, o sea, repetimos, para defender el ala derecha marítima de Inglaterra. Y como en los Dardanelos se defendía perfectamente al Canal de Suez, a los Dardanelos fueron las tropas inglesas; con tanta mayor razón, cuanto que de esa manera servían también la causa de una de las dos grandes potencias aliadas: la causa de Rusia, cuyo sueño dorado fue siempre la posesión de Constantinopla.

Cuanto a los franceses, claro está que, con su carácter generoso y sus deberes de fieles aliados de Inglaterra, nada habían de objetar a la expedición a Oriente. Habiendo demostrado la experiencia que los estrechos son inexpugnables aunque los ataques contra ellos se dirijan simultáneamente por mar y por la península de Gallipoli, trasladóse la defensa indirecta del Canal de Suez a Salónica, donde no sabemos todavía lo que va a pasar. Ora se nos enteró de que el ataque de los germanoaustróhúngaros y de los búlgaros, reforzados por algunas divisiones otomanas, es inminente, ora se nos asegura que no habrá tal ataque. La experiencia no ha enseñado que en todas las cuestiones humanas en que juegan dos versiones diametralmente opuestas, lo mejor es tomar su promedio, el cual quiere decir en este caso que Salónica será atacada, pero no cuando a los defensores de este puerto les convenga, sino cuando puedan y quieran los presuntos atacantes; lo que equivale a suponer que en ese sector del territorio helénico, como ha ocurrido en tantos otros, van a dejar los aliados la iniciativa de la operación a los imperios centrales.

Mas suceda lo que suceda en Salónica, y quizá luego en otro punto de Oriente, adonde es muy posible que se traslade, por segunda vez, la defensa indirecta del Canal de Suez, si por acaso se repitiera en la repetida ciudad el engaño tenido en los Dardanelos, hay motivos para creer que la solución del problema de la guerra europea no está en la marcha de los acontecimientos en Oriente, ya consideremos los que tienen por teatro a los países balcánicos, ya se trate de los realizados en las montañas del Cáucaso o en las tierras de la Mesopotamia. Tampoco será la paz función principal de lo más probable es que las líneas alemanas en esos sectores hayan adquirido a estas horas una fuerza de resistencia tal que en ellas puedan resistir los invasores al empuje de los nuevos ejércitos que, según se dice, va a poner en línea Rusia en cuanto acabe el invierno; y si por casualidad pudieran los alemanes ganar más terreno en el interior del imperio del Zar, tampoco tal avance, por sí solo, serviría para poner fin a la guerra, puesto que la enorme extensión superficial de Rusia permite a esta nación darse el lujo de perder gran parte de su territorio sin graves consecuencias. Pues si nos fijamos en el teatro italiano, aun menos hay que contar con que lo que allí suceda ejerza una influencia decisiva en la suerte final de la guerra. En nueve meses de campaña los soldados de Victor Manuel III no han podido forzar la línea de defensa austriaca: de manera que no es un desatino sospechar que en los valles del Trentino, en los desfiladeros de los Dolomitas y en el frente del Isonzo las cosas van para largo: van para largo porque la acción italiana contra Austria apenas progresa y porque, dado el misterioso acuerdo de Alemania e Italia de no declararse mutuamente la guerra, tampoco hay que esperar por ahora un ataque a fondo de los imperios centrales contra Italia.

La Mesopotamia, el Cáucaso, los Balcanes, Rusia, las bridas del Isonzo y los confines del Trentino son vastos terrenos donde la sangre corre a ríos; son zonas donde combaten con furia millones de soldados, de todas las razas y de todos los colores, y donde los objetivos

militares serían de grandísima importancia en una porción de conflictos políticos, pero que se subordinan en la guerra actual al mayor valor estratégico que respectivamente a la marítima derecha de Inglaterra, cuya seguridad es, volvemos a decirlo, la causa primera de la extensión alcanzada por las operaciones en Oriente, al mayor valor que tiene, repetimos, la otra ala: el ala europea. El Canal de Suez, Malta y Gibraltar son los puestos de policía ingleses que fiscalizan los actos de la Europa meridional; el Canal de la Mancha es instrumento análogo de vigilancia con relación a la Europa septentrional, y singularmente con relación al núcleo político germánico que se ha bautizado a sí mismo con el nombre de «Mitteleuropa». Fijemos nuestra atención en lo que pasó en el continente europeo hace un siglo. Recordemos el estado político creado por los Tratados de 1815, y observemos el cuidado con que entonces Inglaterra puso ya a cubierto su ala izquierda contra las sospechadas ambiciones de lo que hoy se llama «Mitteleuropa». La institución del reino de los Países Bajos y la posesión del reino de Hannover por un miembro de la Familia Real de la Gran Bretaña fueron, en suma, dos motivos de que los estados germánicos estuvieran, casi completamente privados de puertos en el Mar del Norte.

Al Hannover se habían agregado Emden y la Frisia prusiana; el Holstein era dinamarqués, y el Oldenburgo se había incorporado económicamente al Hannover; en fin, la isla de Helgoland pertenecía a los ingleses. Poco a poco, al correr la centuria que nos separa de aquellos días memorables del Congreso de Viena, la política de Alemania, mejor dicho, la política de los hombres de Estado prusianos, fue quitando las barreras que impedían el acceso al océano a los pueblos alemanes. El Holstein y el Hannover pasaron a ser provincias prusianas; la isla de Helgoland fue cedida por Inglaterra al imperio alemán, y la campaña de 1914 contra Bélgica aumentó los litorales oceánicos poseídos por Alemania, faltándole a ésta desde aquel momento solamente el frente marítimo Dunkerque-Calais para que cesara de existir por completo el sistema geográfico restrictivo concebido hace un siglo por Inglaterra.

Lo dicho basta para comprender la importancia que tiene para Inglaterra la defensa del nombrado frente y el esfuerzo que han de hacer, por lo mismo, los alemanes para procurar apoderarse de él; explicándose muy bien, por consiguiente, que algunos de los críticos militares ingleses de más autoridad se hayan pronunciado, con razón a juicio nuestro, contra la dispersión de las fuerzas nacionales en los sectores de Oriente. El ala marítima izquierda de Inglaterra es infinitamente más valiosa que la derecha.

Y como el frente Dunkerque-Calais está comprendido en el teatro occidental, fácil era deducir que en este teatro y precisamente en él es donde la guerra habrá de alcanzar su supremo interés; lo que equivale a suponer que en ese sector del territorio helénico, como ha ocurrido en tantos otros, van a dejar los aliados la iniciativa de la operación a los imperios centrales.

Calais y París: estos dos nombres son suficientes para hacer comprender la importancia del teatro occidental. De ahí que mucha gente estuviera persuadida de que en él tenía que adquirirse la victoria de un día a otro, un grado de violencia extraordinaria. No era un secreto para nadie que los aliados preparaban un gran ataque para la próxima primavera. Los alemanes lo sabían perfectamente, y como no cuadraba a su temperamento militar el curso de la guerra lo demuestra plenamente—el esperar con paciencia y quietud el golpe del enemigo, era evidente que serían ellos los que anticipadamente habían de dar una enérgica impulsión a las operaciones. Así ha sucedido.

Durante varias semanas los partes oficiales nos han enterado de la actividad que desplegaban los combatientes aéreos de ambos partidos.

En todo el frente Occidental, desde el mar hasta la frontera suiza, se multiplicaban los reconocimientos y los ataques de las escuadrillas de aeroplanos y de los dirigibles. Como al mismo tiempo producían los alemanes ataques más o menos vivos a lo largo de todo el frente: en Flandes, en el Aisne, en los valles del Somme y del Aisne, en la Champagne, en la Argona, en los Altos del Mosá, en los Vosgos y en la Alta Alsacia, ataques valerosos e inteligentemente contenidos por las tropas belgas y por los ejércitos ingleses y franceses, era claro que se trataba del preludio de la ofensiva sospechada. Cada cual comprendía que el fu-

rioso fuego de la artillería alemana; que las agresiones de los aviones, realizadas o intentadas contra los poblados situados a retaguardia de las líneas francesas, contra las vías de comunicación, los depósitos de víveres y de material, los centros de avituallamiento y de municionamiento, etc.; que el incesante lanzamiento de bombas, de torpedos aéreos y de granadas de mano contra las trincheras enemigas; que la gran actividad de la Infantería; que todo eso revelaba claramente la intención de tantear las posiciones del adversario, con objeto de descubrir los puntos débiles de aquéllas, o el propósito de impedir que el enemigo se diera cuenta de los verdaderos puntos fijados en el plan de ataque alemán, atrayendo, para conseguirlo, la atención de aquél sobre una porción de lugares.

Hasta ahora nada es posible decir respecto a si el ataque alemán está todavía en una fase de tanteos o si, teniendo ya los imperiales sus objetivos principales elegidos, se esfuerzan en ocultarlos a la perspicacia del adversario. Se tienen, sin embargo, bastantes datos para considerar como muy posible que el plan actual de los alemanes se informe en el acuerdo de llevar a cabo un ataque general y muy violento contra la línea de plazas fuertes del Este, sin que semejante acuerdo excluya el ataque, también enérgico, en otro o en otros sectores de Occidente. Esta última suposición se funda en los textos mismos de los últimos comunicados oficiales. Así, por ejemplo, el comunicado inglés que lleva la fecha de ayer, 23 de Febrero, dice, entre otras cosas, que «la artillería enemiga había bombardeado las posiciones inglesas al Sudoeste de Ypres, haciendo uso de granadas lacrimógenas (pase el neologismo); que el enemigo había establecido una barrera de fuegos al Sur de Zillebecke; que las trincheras inglesas situadas entre la carretera de Pilkem y el canal del Iser habían sufrido mucho, y, en fin, que el adversario había destruido el puente sobre dicho canal, por el cual puente pasa el ferrocarril de Thourout».

Ese parte parece indicar que la ofensiva alemana en Flandes no deja de ser importante; por tal razón manifestamos antes que las batallas empezadas en el valle del Mosá, y de las cuales luego hablaremos, no son la demostración absoluta de que los imperiales hayan renunciado, ni mucho menos, a su deseo de aproximarse a las bases navales francesas del Canal de la Mancha.

En las cercanías de Arras, en la región de Souchez, donde ya se ha vertido tanta sangre desde que empezó la guerra, también se combate ahora con energía. Los alemanes pretenden haber ocupado en ese sector algunas posiciones enemigas y haber hecho unos 400 hombres prisioneros. En otros muchos puntos de los valles del Somme y del Aisne y en la Champagne ha habido igualmente combates sangrientos. En ninguna parte, sin embargo, la ofensiva alemana se ha afirmado con tanta intensidad como al Norte de Verdun, en la parte de los Altos del Mosá limitada por este río y las líneas Cosenoye-Azanne, Azanne-Etain y Etain-Braban.

El comunicado francés de hoy dice que la batalla en dicha zona va adquiriendo bastante importancia, por haber entrado en fuego efectivos enemigos numerosísimos; que las tropas francesas han tenido que evacuar algunas posiciones, sobre todo el pueblo de Haumont; pero que en otros sitios el adversario ha sido detenido, padeciendo él muchas pérdidas. El parte alemán hace saber que entre Cosenoye y Azanne (10 kilómetros de frente) los franceses han perdido, en un fondo de tres kilómetros, las sólidas posiciones, muy bien fortificadas, que allí tenían desde hace año y medio. Añade ese parte que el enemigo ha tenido muchos muertos y heridos y ha perdido además 3.000 soldados, cogidos prisioneros; como expresa también el comunicado alemán de referencia que la operación tenía por objeto impedir que las propias comunicaciones hacia el Norte siguieran sufriendo la acción de las baterías instaladas en el sector de Cosenoye, pudiera creerse a primera vista que la ofensiva que nos ocupa no pretende atacar a fondo la plaza de Verdun. Con buenos argumentos pudiera igualmente defenderse la hipótesis afirmativa, teniendo en cuenta primero que no parece natural que se hubiesen concentrado tantas fuerzas alemanas—el comunicado francés habla de siete cuerpos de ejército—para mejorar la situación de algunas vías de comunicación, y segundo, que no sería juicioso abstenerse de establecer relación entre las operaciones que se realizan al Norte de Verdun y las que se están llevando a cabo en la Alta Alsacia, con intención probable de preparar el asedio de Belfort. Los cañones monstruosos de que hablamos en nuestra crónica anterior han vuelto a bombardear esa plaza, con tanto arte que las granadas caen en plena ciudad, según se ha sabido aquí, a pesar del rigor con que las autoridades francesas tratan de que se ignore lo que en Belfort pasa. Se sabe, decimos, de manera segura que muchos habitantes de Belfort abandonan sus hogares; que se están tomando allí todas las precauciones necesarias, como si se esperasen acontecimientos graves; que todos los pueblos situados entre Belfort y la Alsacia han sido evacuados, y que a toda prisa se organizan defensas en el país comprendido entre Belfort y Montbéliard, dando frente a Alsacia y a Suiza. Entretanto, afluyen fuerzas y más fuerzas alemanas al sector del Sundgau; de manera que los síntomas son verda-

deramente claros. Si a ellos se unen como elementos de juicio los datos que se tienen de la ofensiva al Norte de Verdun, hay razones suficientes para opinar que acaso se propongan los alemanes atacar simultáneamente las fortalezas extremas de la línea defensiva formada por el dique de Alsacia y el de Lorena. Si esas dos plazas llegaran a rendirse, quedarían resistiendo las intermedias de Toul y Epinal; pero su estado sería precario, y no tendrían más remedio, pronto o tarde, que sucumbir. Entonces serían completamente dueños los alemanes de todo el sistema defensivo de las fronteras Norte y Este de Francia, lo cual mejoraría grandemente su situación, tanto si aspiraran a volver a emprender su marcha hacia París, como si se contentasen con afirmar-se cada vez más en las comarcas francesas invadidas. Felizmente para los franceses, Verdun y Belfort no son plazas que se dejan tomar fácilmente. Pero ello no obsta para que sea imprescindible que los aliados continúen sin abatación su propia iniciativa militar a la de sus enemigos.

MUTATO NOMINE

## Los sucesos de Valencia

(POR TELEGRAMA)

Camino del arreglo.—La reunión del Comité ejecutivo.—Impresiones favorables a la solución del conflicto.

VALENCIA 6.—Durante el día de hoy el aspecto de la población ha sido casi el normal. Circulan tranvías y bastantes coches particulares. El público, casi unánimemente, considera terminada la huelga. En el Mercado Central se ha despachado carne por empleados del Ayuntamiento, y algunas verduras y frutas. Se reunió el Comité ejecutivo, discutiendo ampliamente la conveniencia de dar por terminada la huelga.

El Sr. Azziati resumió los discursos. Dijo que en lo referente a las subsistencias confía en que las medidas adoptadas por el Gobierno conducirán al abaratamiento, y terminó diciendo: «Volvamos a la normalidad, y dentro de ella laborem para acelerar la rebaja del pan. Es cuanto podríamos hacer, y está hecho».

Otros representantes, entre ellos los de la Cámara de Comercio y Contratas, se felicitaron de la solución del conflicto y ofrecieron facilidades.

Azziati propone que todas las entidades y Sociedades que forman el Comité suscriban una cantidad para aliviar la miseria de la clase trabajadora. La Cámara de Comercio ofrece 500 pesetas por lo menos, y el Ateneo Mercantil, los contratas, los horneros, los barberos y otras Sociedades ofrecen también contribuir a la suscripción.

El gremio de carnes ha acudido hoy al trabajo a última hora. La impresión a última hora es que se salvarán pequeñas dificultades, quedando conjurado el conflicto, lo que produce en la población la consiguiente satisfacción.—Mario.

## TEMPORAL DE NIEVE

(POR TELEGRAMA)

Pueblos incommunicados. PAMPLONA 6.—Continúa el temporal de nieve.

En Burguete alcanza éste cerca de dos metros de espesor. Los puertos de Velate y Erro están incommunicados, imposibilitando la llegada del correo a Baztan, Burguete y otros puntos, haciendo el servicio por medio de caballerías. Los trenes llegan retrasados.—C.

Destructos de un alud. HUESCA 6.—Un enorme alud de nieve, de muchos miles de metros cúbicos, desprendido de las crestas del Pirineo, ha alcanzado a un edificio que sirvió de dormitorio a los obreros que trabajaron en el túnel del ferrocarril de Canfranc, arrasándolo sin dejar señal de su existencia.

En las cimas de la cordillera se aprecian espesores de cinco metros de profundidad.—C.

## Embajador enfermo

El barón de Budberg, embajador de Rusia en Madrid, sufre desde hace días una fuerte congestión pulmonar, con fenómenos inflamatorios neumonéticos del pulmón izquierdo.

El estado del ilustre enfermo era hoy de extrema gravedad.

Hacemos votos por su restablecimiento.

## La muerte del arzobispo de Valencia

(POR TELEGRAMA)

Efecto de la noticia en la ciudad.—Hombres póstumos.

VALENCIA 6.—La noticia de la muerte del Sr. Menéndez Conde, arzobispo de Valencia, ha causado un general sentimiento al divulgarse por la población.

La noticia se comunicó inmediatamente a las autoridades, que se personaron en el palacio arzobispal poco después de ocurrir el fallecimiento.

También se telegrafió con toda rapidez a la Nunciatura.

El cadáver del virtuoso y sabio prelado ha sido expuesto en la capilla del palacio, por donde ha desfilado, para

rezar responsos, todo el clero parroquial.

Se ha reunido el Cabildo para elegir vicario capitular. La capilla se abrió a las tres de la tarde, desfilando por ella la muchedumbre hasta las seis, a cuya hora fué cerrada aquélla.—Mario.

## Senadurías vacantes

El arzobispo de Valencia, Sr. Menéndez Conde, fallecido ayer, era senador por derecho propio, en la vacante del general Azcárraga.

Además de ésta, hay que cubrir en la alta Cámara las de los senadores vitalicios Sres. Sánchez Román y condes de la Puebla del Maestre y de Peñalver.

## El Cinco de Marzo en Zaragoza

(POR TELEGRAMA)

ZARAGOZA 5.—Se ha celebrado la fiesta típica del «Cinco de Marzo», conmemoración del triunfo de las fuerzas liberales zaragozanas sobre las carlistas, mandadas por Cabañero, que habían invadido, sorprendiéndola, la ciudad.

En la iglesia de San Cayetano se han dicho misas en sufragio de los que cayeron, luchando heroicamente, en aquella histórica jornada.

La fiesta ha estado desanimada y desolada. La extrema dureza de la temperatura ha disminuido la salida de familias al campo.—Mestre.

## CASA REAL

Con S. M. el Rey despacharon, a la hora de costumbre, el presidente del Consejo y el ministro de Gracia y Justicia.

Después de dedicar unas horas al trabajo, el Monarca se trasladó al «polo» de Puerta de Hierro, donde almorzó y pasó el resto de la tarde.

S. M. la Reina doña Victoria pasó por la mañana, en automóvil, por la Casa de Campo, y por la tarde estuvo presenciando los partidos de «polo» en Puerta de Hierro.

## FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

DE GRACIA Y JUSTICIA.—Indultando a Benigno Martínez Flores de la pena que le falta por cumplir.

Idem a Félix Rodríguez Royo de la mitad de la pena que le falta por cumplir.

Comutando por igual tiempo de destierro el resto de la pena que le falta por cumplir a Julián González Maestro.

Indultando a Eduardo Carroño Gallego del resto de la pena que le fué impuesta.

## Los obreros de Trubia

(POR TELEGRAMA)

El aumento de jornal.

OVIEDO 6.—Los obreros de la fábrica de Trubia han celebrado una entrevista con su director, quien les ha comunicado que en el Ministerio de la Guerra se ocupan del aumento de sus salarios.

Los obreros expusieron su pretensión de que los salarios mínimos sean de tres pesetas y que los demás jornales se aumenten en una peseta.

El director ha marchado a Madrid. Los obreros se reunirán en asamblea.

## El «León XIII»

(POR TELEGRAMA)

VIGO 6.—Ha llegado el vapor «León XIII», procedente de Buenos Aires.

Ha traído a Vigo 507 pasajeros, 1.550 cueros vacunos y 350 sacos de café.

Lleva 400 pasajeros y más carga para otros puertos, en que parará en su viaje hasta Bilbao.

Ha sido desembarcado el pasajero Baldomero Martín, natural de Zamora, que después de embarcar en Buenos Aires sufrió un ataque de enajenación mental.

Durante el viaje el «León XIII» no ha sido molestado por ningún buque.—Nieto.

## EL TIEMPO

Lunes 6 de Marzo.—Parece que ya están lejos de España los centros borrascosos que los días pasados produjeron el trastorno atmosférico observado; pero debe de estarse formando una depresión barométrica entre el Cabo de San Vicente y la isla de Madera.

El cielo se ha limpiado notablemente en toda España y el frío se ha acentuado, sobre todo en la Meseta Central; la temperatura máxima fué de 16 grados, en Málaga, y la mínima, de 6 bajo 0, en Palencia y Albacete.

En Madrid con el cielo despejado y el sol claro estamos teniendo los días más fríos del invierno. La temperatura máxima no llega a 7 grados, y la mínima es de 4 bajo 0. El barómetro oscila alrededor de 699 milímetros. Tiempo probable, incierto.

## LA GUERRA

### LA SITUACION MILITAR

Verdun.

Ayer no hubo acciones de Infantería. Los alemanes redoblaron la intensidad del bombardeo en las dos orillas del Mosá. Sigue la situación indecisa en torno del pequeño burgo de Douaumont. El terreno minúsculo de esta zona de lucha ha sido pagado por ambos beligerantes ya a razón de varios centenares de vidas por cada metro. Y aun no pertenece a ninguno en definitiva.

Segunda fase de la batalla. Nuevo y corto entreacto. Habla el cañón.

Las Infanterías, agazapadas, esperan ansiosas. Los ametralladores avizoran el limitado horizonte visible, para ver si salen de las nubes, pardas o negras, del humo del bombardeo masas grises erizadas de bayonetas.

Y no ha habido un flanco a un lado. El mando germano se aferra a su concepción inicial. Una brecha. Una cuna de tropas. Un callejón angosto y profundo. Y la victoria fuego.

Sin embargo, un flanco por la orilla occidental del Mosá habría simplificado mucho la tarea a los alemanes. La artillería de éstos cubre de proyectiles las posiciones francesas de L'Homme Mort y l'Oie. Pero así viene sucediendo desde el 21 de Febrero, día en que, a las ocho de la mañana, comenzó la batalla de Verdun... F. R.

## INFORMACION TELEGRAFICA

### EN FRANCIA Y EN BELGICA

Parte francés.—Sigue el cañoneo.—Ataque alemán rechazado.

PARIS 5.—Parte oficial de las veintitrés:

«En el Norte de Soissons nuestras baterías han ejecutado tiros de destrucción contra las obras alemanas.

En Argona nuestra artillería cañonea las organizaciones enemigas cerca de la carretera de Binerville, Norte de la Harazée y la Haute Chevauchée.

En el Norte de Verdun, bombardeo muy violento, especialmente entre el bosque de Haudromont y el fuerte de Douaumont; sin embargo, el enemigo no ha repetido sus ataques en esta región.

No hubo ningún cambio en el pueblo de Douaumont, del cual tenemos los puntos inmediatos.

En el bosque del Este de Vacherauville un ataque dirigido por los alemanes contra nuestras posiciones avanzadas fué completamente rechazado.

En Woevre, fuerte bombardeo en la región de Fresnes y en el Este de Haudromont.

Nuestra artillería se ha mostrado muy activa en el conjunto del frente enemigo, cañoneando tropas en movimiento en el Norte de Vacherauville, hacia el bosque de Fosses, y las inmediaciones de Louvemont.

Uno de nuestros aviones arrojó la noche última varias bombas sobre la estación de Conflans, donde reinaba gran actividad».

Parte alemán.—Bombardeo en Douaumont.—Trinchera evacuada en Lorena.

BERLIN 6.—«Comunica el Gran Cuartel General alemán, con referencia al teatro occidental de la guerra, que al llegar la noche el enemigo abrió vivo fuego de artillería en diversos puntos del frente.

Entre el Mosá y el Mosela fué muy activa la acción de la artillería francesa, y especialmente bombardeó vivamente, de cuando en cuando, la región de Douaumont. No hubo combates de Infantería.

Para evitar pérdidas inútiles, ayer evacuamos las trincheras situadas cerca de la casa forestal de Thiauville, al Nordeste de Badonville, que habíamos conquistado a los franceses el día 28 de Febrero. La evacuación se hizo ante el concentrado fuego del enemigo contra las trincheras».

Noticias francesas.—La situación.—Si que el optimismo.—Imposibilidad de avanzar.

PARIS 6.—La situación delante de Verdun permanece estacionaria, es decir, satisfactoria.

La región de Douaumont sigue siendo el centro de la acción adversaria, la cual continúa disputándose el pueblo con encarnizamiento, sin que, a pesar suyo, pueda desalojarnos de los puntos inmediatos, que tenemos sólidamente.

Pero los alemanes extendieron su esfuerzo, sometiendo nuestras líneas de ese sector, especialmente entre el bosque de Haudromont y el fuerte de Douaumont, a un bombardeo intenso, en donde el fuego de la artillería, de todos los calibres, es infernal.

A pesar de esto no han podido realizar el menor progreso durante el día.

En el resto del frente occidental, acciones locales sin importancia.

Las noticias oficiales alemanas, reconocen que el bombardeo francés fué sostenido en la región de Douaumont, y declaran que tuvieron que evacuar las trincheras de la casa forestal de Thiauville, cerca de Badonville.

La imposibilidad en que se encuentra el enemigo de avanzar en ningún punto, desde que volvió a comenzar la ofensiva, justifica cada día más la es-



peranza firme de los Centros más autorizados de que los franceses sabrán mantener el fracaso del enemigo.—Mar.

### Impresiones oficiosas.—La entrada de los alemanes en Douaumont.—Alternativas de la gran batalla.

PARIS 5.—En los Centros oficiales ha vuelto a renacer la emoción de los primeros ataques a Verdun, motivada por el nuevo ataque que realizan los alemanes.

El general Gallieni, rodeado por varios personajes políticos e interrogado acerca de la marcha de la empresa de Verdun, dijo, como siempre: «La situación es seria, pero no existe justificación ninguna para la alarma».

Los alemanes, con muchas fuerzas, entraron en Douaumont.

El general que defiende a Verdun inspira confianza a la nación francesa, pues se sabe que, haciéndose cargo de la enorme responsabilidad que pesa sobre él, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar un fracaso.

Pero aun así, este optimismo no se manifiesta en la población tan acentuado como en el elemento oficial.

En esta gran batalla hay alternativas de vaivén, inevitables en todas las empresas de esta naturaleza, y debidas al número crecido de fuerzas que intervienen en la lucha.—Mar.

### Cómo atacan los alemanes.

LONDRES 6.—Informes que facilitan algunos soldados heridos dicen que el ataque de los alemanes a Douaumont fue realizado en medio de un enjambio que rayaba en la locura.

Los oficiales avanzaban en primera fila, gesticulando y cantando himnos patrióticos, lo cual enardecía a las tropas, que los seguían presas del mismo ardor.

El último ataque a Douaumont, iniciado al caer de la tarde, duró más de una hora, lanzándose las tropas alemanas en columnas cerradas.

Al cabo de una hora las defensas quedaban en poder de los alemanes; los defensores, en su mayoría, sucumbieron, y los que quedaron con vida huyeron.—Dabor.

### Nuevo furor de la batalla.—Gallieni informa a la Cámara.—La situación se presenta satisfactoria para los franceses.—Lo que queda de Douaumont.—Lo que dicen los italianos.—Las pérdidas alemanas.—Combates violentos en Ypres y en Arras.

PARIS 6.—La batalla de Verdun ha comenzado con nuevo furor.

Ante la Comisión militar de la Cámara, el general Gallieni ha suministrado informes acerca de la importancia de las reservas, la cantidad de municiones, el alto mando de Verdun. La información producida por el informe del ministro de la Guerra ha sido satisfactoria.

«Hasta ahora—ha dicho el ministro—no hemos empleado más que una débil parte de nuestras reservas. Por otra parte, el general Petain sabe qué responsabilidad asume y en qué condiciones ha aceptado el asumirla. Hay alternativas de avance y retroceso, originadas indudablemente por el vaivén que se produce cuando llegan los refuerzos por una y otra parte».

Lo cierto es que actualmente, a pesar de las olas de ofensiva que se ven a las tropas alemanas, estas no consiguen siempre las mismas. Se ven a las tropas alemanas algunos metros, pero así es la batalla, las acciones llevan consigo los movimientos de flujo y reflujo.

Dos puntos importantes se destacan en los dos primeros días de este nuevo acto de la tragedia: primero, nuestras líneas permanecen intactas, conservando las mismas posiciones desde el Mosa hasta Woëvre; segundo, las pérdidas de los alemanes son más terribles que las nuestras. Un organismo, por muy potente que sea, termina por extenuarse con tal carnicería. Por lo tanto, debemos conservar la confianza y el entusiasmo.

La lucha continúa con gran intensidad alrededor de Douaumont. La aldea no es más que un montón de ruinas. Lo esencial es que nuestras tropas impidan a los alemanes poseer la zona de la meseta que domina a la aldea.

La batalla de Verdun sigue siendo objeto de los comentarios de la prensa italiana. Los críticos militares opinan, de un modo general, que la situación sigue siendo favorable al ejército francés y que presenciaremos un recrudescimiento de las operaciones en los diversos teatros que rodean a Verdun.

La Agencia Wolff ha publicado una nota, al parecer oficiosa, sobre las pérdidas sufridas por los alemanes hasta ahora en el ataque de Verdun. Dice así: «Las pérdidas alemanas son relativamente mínimas. Se procura no sacrificar hombres sin utilidad y se adoptan siempre las medidas conducentes a tener el mínimo de bajas».

Telogramas de Holanda dice que entre Ypres y Arras ha habido violentos combates, que duran todavía.

Todos los informes atestiguan que los preparativos alemanes hacen prever largas y rudas batallas.

El rumor del combate que se libra actualmente en el frente de Ypres llega hasta Amberes. En las poblaciones cercanas al frente es continuo el transporte de heridos en gran número. Por las noches no se oye en las calles más que el ruido de tropas y caballos, pues los alemanes han concentrado numerosas fuerzas.—Mar.

### Los rusos bombardean a Trebizonda.

PETROGRADO 6.—Los torpederos rusos han bombardeado a Trebizonda, destruyendo numerosos buques que estaban en los muelles.

Las baterías costeras turcas contestaron sin éxito.—C.

### Importancia de la batalla de Verdun.

«The Times» publica un telegrama de su corresponsal en París en el cual se dice: «Los pensamientos de toda Francia están ahora concentrados sobre Verdun con tanta ansiedad, aunque con menos aprensión, como lo fueron antes sobre la lucha colosal en el Marne».

Las ventajas militares de la conquista de una plaza de semejante importancia para el abastecimiento y la defensa de toda la frontera del Este, no ofrecen la menor duda. Todos los informes que llegan del frente están unánimes en afirmar que hasta la tremenda lucha de artillería en la gran ofensiva de la Champagne no era más que un estallido de cohetes comparada con el bombardeo desahogado que se desencadenó, como una espantosa tormenta, sobre las alturas del Mosa.

Nunca hasta ahora se había preparado una batalla tan minuciosamente ni se había provisto a un ejército con tanta abundancia de los medios materiales para la victoria.

La actitud del público francés se puede resumir en las palabras que dijo un diputado: «Tengo tanta confianza que siento miedo».

### El encarnizamiento de los alemanes. La situación de Alemania juzgada por los críticos franceses.

PARIS 6.—El crítico militar del «Journal des Débats» dice que para comprender el encarnizamiento que ponen los alemanes para apoderarse de la meseta de Douaumont hay que hacerse una exacta cuenta de la situación, que además de ser militar es también moral.

«Figurarse—escribe el periódico—a Austria-Alemania como una inmensa plaza sitiada en una línea de circunvalación de Nieuport, Belfort, Iago de Garde, el Isonzo, Salónica, Farnopol y Riga».

Detrás de ese círculo de ejércitos sitiadores se movilizan ejércitos frescos, formidablemente numerosos y armados.

Por el contrario, el sitiado, que siente ya la escasez de hombres y empieza a un racionamiento cada día más riguroso de víveres, sólo vislumbra una esperanza: la de romper el cerco enemigo antes que los nuevos ejércitos hayan venido a reforzarlo.

Cuando se dice romper el cerco, hay que comprenderse de que se trata a la vez de un alarde de fuerza y de una maniobra moral.

El primer blanco de una tentativa de ese género ha sido Inglaterra, que creían vulnerable en Egipto.

Se la amenazó, pues, por Turquía; pero he aquí que el camino de Oriente se halla guardado por dos costados: al Oeste, por Salónica, y al Este, por Erzerum. Intentar una salida por ese lado es ser cogido por ambos flancos: proceden entonces buscar otra salida.

Un empuje contra Rusia no daría ningún resultado: se va a realizar un intento contra el frente francés.

Se escogerá un punto donde el golpe será no solamente el más útil, sino también el de mayor resonancia.

En Verdun se sabe perfectamente que no se romperá la línea francesa, pero la obligarán a retroceder, y se espera así desalentar a un adversario que se juzga variable y nervioso, y también se espera reanimar la opinión alemana, que se va desmoronando.

El crítico termina: «Hemos estimado, de un modo general, la acción de Verdun como demasiado o demasiado poco. Desde el punto de vista militar, es evidente que la caída de la línea del Mosa hubiera sido un episodio lastimoso, pero no un desastre; desde el punto de vista moral, se puede creer que una nación victoriosa en las más duras pruebas no se dejaría abatir por ésta».—Mar.

### Más juicios.

En «Le Journal» escribe Charles Humbert: «Yo me inclino a creer que la batalla de Verdun no ha hecho más que empezar. La vieja ciudad del Mosa ocupa una posición geográfica de primer orden, y es por consiguiente un objetivo extremadamente tentador para nuestros enemigos. Su proyecto, metódicamente ejecutado, también es metódicamente ejecutado. Es verdad que ellos han encontrado una resistencia que no habían previsto; sin embargo, sería locura creer que sus fuerzas están ya agotadas».

No son solamente los ejércitos los que están en lucha, sino que también todas las energías vitales de los países combatientes intervienen en la pelea. El esfuerzo de nuestros enemigos es verdaderamente extraordinario. Un ejército de más de 420.000 hombres está al otro lado del Rin trabajando en la producción del material de guerra, y eso sin contar los innumerables talleres accesorios, que emplean más de doble número de hombres en la fabricación de fusiles, cartuchos, obuses, municiones y pólvora».

M. Clemenceau escribe en el «Homme Enchaîné», sobre el mismo tema: «Artículos de prensa de una verdad simulada no nos sacarán, seguramente, del apuro. Nos hace falta un material de guerra tan bueno y eficaz como el del enemigo. Nos hacen falta jefes y soldados contra un enemigo que sacrifica a sus hombres solamente cuando es indispensable, con ánimo de obtener por el continuo perfeccionamiento de su artillería unos efectos para los cuales no emplean nunca más que un minimum de efectivos».

En cuanto a nosotros, somos un pueblo de impulsivos; de esto no hay duda. Confiamos demasiado en el ardor de las inteligencias, en los sobresaltos de la voluntad, y no bastante en la preparación ni en la organización de los espíritus, transformados en elementos automáticos».

Noticias inglesas.—Un relato sobre la batalla de Verdun.—El esfuerzo gigantesco de los alemanes.

LONDRES 6.—«The Times» publica un artículo de lord Northcliffe sobre la batalla de Verdun.

Dice el escritor que, según los desiertos alemanes, el ataque fue anticipado uno o dos meses, en tal forma ha habido adelantado la primera».

Los alemanes cometieron numerosos errores, entre ellos la de «despertar a los franceses mediante el cierre de la frontera suiza».

Los franceses también fueron advertidos por el admirable servicio de información de los aviones.

En fin, las informaciones fueron confirmadas por los desertores, que proveían horros futuros y salían de noche de sus trincheras, se acullaban a lo largo del Mosa hasta por la mañana, y se reunían luego, dando muchas informaciones reconocidas más tarde por exactas».

Sin embargo, el esfuerzo gigantesco del día 21 de Febrero permaneció hasta ahora sin resultado decisivo, gracias a la sangre fría y tenacidad de los soldados franceses. Los alemanes no reconocieron la enorme cantidad de sangre derramada desde el día 21.

Las pérdidas francesas fueron, y son aún, relativamente pequeñas. Los heridos vieron los cadáveres alemanes en masa, como lo vieron los soldados en la primera batalla de Ypres.

Teniendo en cuenta todas las indicaciones obtenidas hasta ahora, se puede afirmar que durante la última quincena los alemanes perdieron, como mínimo, 100.000 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros.

El autor del artículo agrega que a 35 kilómetros de distancia el ruido del cañonero era ensordecedor.

A lo largo de las carreteras se veía una verdadera profusión de municiones de todos los calibres, desde las de morteros hasta las de las finas ametralladoras que los franceses emplean en sus aviones.

«Estamos a diez kilómetros de Verdun—añade—, en un punto culminante, desde donde dominamos todo el campo de batalla. Todas las altas torres de la iglesia de Verdun están aún en pie».

Cerca de nosotros una batería, hábilmente disimulada, demostró la posibilidad y precisión admirables en sus maniobras.

Cruzan constantemente convoyes, camiones y automóviles; en una sola carretera contamos 20 convoyes, cada uno de cien coches aproximadamente.

Nada iguala la ingenuidad de los franceses en el empleo de este medio de transportes, del que la guerra ha hecho una verdadera ciencia.

Los jefes franceses que dirigen la batalla son jóvenes.

El general Petain tiene unos cincuenta años; muchos de sus oficiales de Estado Mayor son mucho más jóvenes.

El Cuartel general, como todos los Cuarteles generales franceses, es de una sencillez completamente militar; allí encontré al general.

Hablando de los austríacos y de los canadienses, del notable aumento del Ejército inglés, evocamos la posibilidad de una diversión de los ingleses en Flandes.

Un joven oficial me hizo observar que esa diversión causaría probablemente pérdidas sin proporción con el efecto, que debilitaría el conjunto de los ejércitos aliados.

El mismo oficial declara que la pérdida de Verdun sería sensible sólo desde el punto de vista moral, pero que no tendría más importancia militar que un retroceso equivalente al del otro punto del frente.

Los fuertes, desmontados, sólo servirían para hacer el reclamo los alemanes cuando éstos ocuparan sus emplazamientos.

El ataque alemán es el más fuerte de los que intentaron en el frente occidental desde el principio de la guerra.

Jamás vi semejante acumulación de una artillería gigantesca; pero las cualidades de los hombres de los ejércitos alemanes son mucho más inferiores a las del material.

Los prisioneros están delgados y tienen una cara lastimosa.

Muchos fueron retirados del frente de Flandes a principios del mes de Febrero.

Todos relatan la miseria que reina en Alemania, en donde el entusiasmo por la guerra ha decaído completamente.

La verdadera victoria en Verdun es la de los franceses, que lograron, perdiendo una cantidad de terreno relativamente corta, parar el ataque del enemigo, el cual empleó efectivos tres veces superiores.—Dabor.

### EN EL FRENTES RUSO

#### Parte alemán.

BERLIN 6 (oficial).—«Teatro oriental de la guerra».—En la región de Illux fracasó, ante nuestro fuego, un ataque intentado por los rusos, después de haber hecho saltar varias minas.

También fueron rechazados en otros lugares los ataques de patrullas de reconocimiento enemigas.

#### Las pérdidas rusas según los alemanes.

BERLIN 6.—Según noticias de Petrogrado, van publicadas allí 18 listas de bajas de oficiales de los últimos combates en la Besarabia, las que contienen 1.330 hombres.

Como la relación entre oficiales y soldados rusos prisioneros es de uno a ciento, significa esto que 130.000 hombres han sido puestos fuera de combate.

#### ITALIA Y AUSTRIA

Sin novedad.—Parte italiano.

ROMA 6 (oficial).—«En todo el frente sólo hubo cambio de fuego de artillería y actividad de patrullas».

#### VARIAS NOTICIAS

##### Alemania y Portugal.

BERLIN 6 (oficial).—«A pesar de la energética protesta que se había dirigido al ministro portugués en Berlín, y al mismo tiempo al Gobierno portugués, en Lisboa, contra el embargo de los buques alemanes por parte de Portugal, el Gobierno portugués se ha negado a dar satisfacción a la demanda de Alemania en el sentido de revocar la medida adoptada contra los buques alemanes o de modificarla».

La impresión reinante respecto a las relaciones germanoportuguesas es del todo pesimista.

##### En el Senado americano.

WASHINGTON 5.—El Senado ha aplazado «sine die», por 67 votos contra 14, la discusión de la moción Gugg.

Esto es una victoria completa para Wilson.—C.

#### Gloque de trenes.—Muertos y heridos.

ROMA 6.—Dicen de Ancona que un tren de viajeros que había salido de Ancona por Castellamare ha chocado anoche, en la estación de Fedaso, con un tren militar, resultando 10 muertos y 40 heridos.—H. P.

## Ultimos telegramas

### Comunicado oficial de las tres de la tarde.

PARIS 6.—Parte oficial de las 15: «En Argona hemos cañoneado varios puntos del bosque de Cheppy y la carretera de Avricourt a Malancourt».

En la región al Norte de Verdun no se ha señalado ninguna acción de infantería durante la noche; pero ha continuado una violenta lucha de artillería en la orilla izquierda del Mosa e intermitente en el sector al Oeste de Douaumont.

En Woëvre nuestras baterías han bombardeado activamente varios puntos de pasaje del enemigo.

Noche de calma en el resto del frente».

### Juicios de M. Hutin.

PARIS 6.—En el «Echo de Paris» dice hoy Marcel Hutin que se ve muy claro en el objetivo alemán su deseo de obtener, mediante una intensa preparación, la victoria completa, con la cual asentaría un golpe fatal a la coordinación de los esfuerzos de los aliados, que ha de manifestarse cada vez más eficazmente, mientras que los alemanes comienzan a agotarse.

«Rompiendo el frente francés—añade—, esperaba Alemania destruir o disminuir hasta tal punto el prestigio militar de Francia que ésta no pudiera esperar a tener el primer puesto y la dirección de las operaciones militares de los aliados».

Los soldados del general Petain prestan, pues, actualmente un servicio inapreciable a Francia, merced al cual ésta verá su prestigio realzado, una vez más, por el más formidable fracaso que haya podido Alemania sufrir desde nuestra victoria del Marne.—Mar.

### Fuerte cañoneo.

AMSTERDAM 6.—Al «Berliner Tageblatt» dice de Karlsruhe que se oye fuerte cañoneo, que se corrió a toda la comarca.—C.

### Noticias oficiales rusas.

PETROGRADO 6 (oficial).—«Frente occidental».—Cerca de Illukht hicimos saltar ayer 14 hornos de mina, librándose una lucha encarnizada por la posesión de los hoyos producidos.

Seis de éstos quedaron en nuestro poder, estableciéndonos en ellos solidamente.

En uno de los hoyos, en que los alemanes sufrieron pérdidas considerables, fueron cercados éstos en dos bloques medio demolidos.

A las tres de la madrugada de ayer los alemanes, después de una preparación de artillería de hora y media, atacaron el pueblo de Alsevitich, al Sur del poblado Kroschinka, a diez verstas al Este de la estación de Baranovitchi, siendo rechazados por nuestro fuego.

En el frente Sur nuestros exploradores aniquilaron varios puestos de campaña enemiga, y en otros puntos ocuparon una trinchera enemiga avanzada cerca de la cabeza de puente de Mikhalche, al Nordeste de Ussetchko, y rechazamos tres contraataques enemigos que intentaban recuperar la trinchera perdida. A orillas del Dniester, cerca de Zamuschine, hicimos saltar varias minas, cuyas explosiones demolieron parte de las obras de defensa enemigas.

Nuestras tropas ocuparon el hoyo producido y las trincheras avanzadas enemigas aisladas.

En el Cáucaso continuamos la persecución de las tropas turcas».

### Los «zeppelines», sobre Inglaterra.

LONDRES 6 (oficial).—«Dos «zeppelines» volaron anoche, domingo, sobre la costa Noroeste de Inglaterra, lanzando algunas bombas, que cayeron en el mar. Ignórase si han causado daños».

### Exposición francesa en Barcelona.

PARIS 6.—Los periódicos franceses reproducen el texto de una carta dirigida por los elementos artísticos catalanes al Municipio de Barcelona pidiendo se organice durante el año actual una Exposición de artistas franceses en la capital catalana.—Mar.

## El Carnaval

### EN MADRID

#### SEGUNDO DIA

Con un sol espléndido y viento mieto que ayer, a las tres de la tarde empieza, en el paseo de la Castellana, el segundo día de Carnaval.

La iluminación, quizá por la bondad de la temperatura, es extraordinaria, a pesar de haber gastado la gente muchas energías en el día de ayer.

El desfile de «menegildas», «pirotetas», «chubas» y máscaras de más o menos personalidad, es interminable.

#### Coches y carrozas.

Como segundo día, la mayoría de coches y carrozas que desfilan por delante de nuestra tribuna son los mismos de ayer.

«Este farol ya no alumbrará». Este es el nombre de una carroza que no vimos el primer día, y que figura un tapon de petróleo, en el centro del cual se levanta un farol callejero, guardado por varios faroleros de «pega», que por más que echan el codo no consiguen alumbrar el armatoste. De haber habido premios de «resistencia», estos enfiados se calzan el primero.

Desfiló a continuación un coche soberbiamente engalanado con margaritas, propiedad de una señora viuda de Shibirat, que ocupan lindísimas señoritas.

«Caprichos». Es el nombre de otro coche adornado en rojo, que arrastra un precioso ramillete de muchachas que luchan como desesperadas.

«Pescando la muela». Carroza llena de «zapateros» que van en busca de la «muela», y que de continúan en el mismo «cron» del principio, la pescan. «Vaya si la pescan».

Desfilan varios de los coches premiados ayer, ya un poco deteriorados por la batalla. Entre ellos, «Las primeras rusas», «La vendimia», «Conestillas», «Luzes» y «rosas», y otras.

«La cosa está que arde». Carroza que no vimos ayer; un cajón de embajaje, del que salen un par de «diablos» y «diablistas», muy monas.

«Exploradoras mejicanas». Nueva carroza, que figura un trozo de desmonte lleno de lindas exploradoras.

«Gatos por liebres». Otra nueva carroza, representando un tejado, por el que trepan bellísimas gatas.

Se ven una infinidad de carrozas sin adorno, que congestionan de tal modo el paseo que la circulación se hace lentísimamente.

A las seis empieza el desfile hacia el interior de la ciudad, después de haber transcurrido la tarde en medio de una animación extraordinaria.

### Los accidentes de esta tarde.

Un coche que circulaba por el paseo de Recoletos atropelló al niño de ocho años Fernando Navarro, produciéndole lesiones, de pronóstico reservado, en la pierna derecha.

Fue auxiliado en la Casa de Socorro del distrito de Buenavista.

En la misma Casa de Socorro curaron a Pedro Díaz, de once años, quien sufrió una herida contusa en la frente, a consecuencia de un naranzajo que le dispararon desde una carroza en el paseo de Recoletos.

D. Enrique Frummel, de veintiseis años, se cayó del caballo que montaba y se produjo la fractura de la tibia derecha.

El hecho ocurrió en la calle de Alcalá.

## EN PROVINCIAS

### (POR TELEGRAMA)

#### EN SEVILLA

SEVILLA 5.—El Carnaval ha transcurrido en medio de general desanimación. Ha habido pocos distraces, los más de pésimo gusto, y algunos, no muchos, puñales de «coñacito».

En los barrios extremos, y aun en algunas calles centrales, hubo el jaleo y algazara propios de las personas ineducadas en libertad.

La animación sólo se hizo notar por la tarde, en el paseo a la orilla del río, donde fue numerosa la concurrencia de carrozas y paseantes.—Labios.

#### EN VALLADOLID

VALLADOLID 5.—Los Carnavales han sido amenizados por una formidable granizada.

El tiempo ha estado frío y desapacible. Ha habido poquitas máscaras y ningún distrax que llamara la atención.

En cambio, se han presentado 20 comparsas, incluso, entre ellas, una formada por estudiantes de Medicina, que cantaba coplas alusivas a personalidades y señoritas valladoleñas.

Ha tenido gran éxito.

Los bailes en el Salón Pradera, en el teatro Calderón y en otras sociedades se han visto concurridísimos.—Rafael.

#### EN ALMERIA

ALMERIA 5.—El primer día de Carnaval ha sido frío y lluvioso, lo que ha causado una gran desanimación.

Ha habido pocas máscaras, tres comparsas, de poco gusto, y ninguna carroza digna de recibir los premios que el Ayuntamiento había ofrecido.—Haro.

## Tribunales

### EN LA AUDIENCIA

#### Préstamo usurario.

El Juzgado del distrito del Hospicio, de esta corte, en autos ejecutivos incoados en solicitud de declaración de nulidad de un préstamo usurario, dictó un auto negando la reposición de cierta providencia que suspendió la tramitación de aquélla cuando se había llegado a la vía de apremio.

Contra este auto se apeló, y sosteniendo la improcedencia del mismo informó, ante la Sala primera de lo Civil, el Sr. Campo Yagüe.

Sostuvo este letrado que el Juzgado no puede suspender el procedimiento ejecutivo, por virtud de lo dispuesto en la ley contra la usura, cuando no se han embargado bienes que aseguren la responsabilidad a quien viene obligado el deudor.

En contra de tal doctrina, D. Dámaso Vélez, letrado apelado, replicaba que cuando un deudor deposita en la mesa del Juzgado más del doble de lo que adeuda—caso del litigio que se discutía—, interpuesta demanda de nulidad por préstamo usurario, debe acordar el juez la suspensión del juicio ejecutivo, cumpliéndose así lo dispuesto en la ley contra la usura.

La resolución que resciza la daremus a conocer por el interés jurídico que encierra.

## NOTAS DEL DIA

El jefe del Gobierno despachó esta mañana con S. M. el Rey, audiencia luego al Ministerio de Estado y más tarde a la Presidencia.

Al recibir a los periodistas las manifesté que había sometido a la







